

Revalorización del patrimonio del Archivo Histórico de Córdoba

*Gabriela C. Parra Garzón**

Resumen

Desde hace un tiempo el Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba se encuentra en un complejo proceso de cambios a raíz de un hecho fortuito, que lo convirtió en el foco de la atención pública. El presente escrito sólo tiene la finalidad de expresar lo que implica gestionar el patrimonio documental en el marco de una profunda crisis institucional. Sin embargo, esto ha dado origen a una cierta 'situación favorable', que permite enfrentar los problemas y buscar sus posibles soluciones.

Palabras clave: Patrimonio documental - Archivos - Documentos históricos

Abstract

For some time now, the Historical Archive of the Province of Córdoba has been going through a complex process of changes due to a fortuitous fact that drew people's attention to it. The object of the present article is to communicate the significance of managing the documentary patrimony within the framework of a deep institutional crisis. Nevertheless, this has given origin to a certain favourable situation that allows to face the problems and to find their possible solutions.

Key words: Documentary heritage - Archives - Historical documents

Fecha de recepción: 6/11/2011

Fecha de aceptación: 14/12/2011

* Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba - Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti - Escuela de Archivología, Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Desde hace un tiempo el Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba¹ se encuentra en un complejo proceso de cambios, a raíz de un hecho fortuito que lo convirtió en el foco de la atención pública. Confluyeron en la vieja institución los ojos hasta ese momento esquivos de distintos actores: el estado, la comunidad académica, los medios de comunicación y el público en general.

A partir de ese hecho, una serie errática de diferentes intentos por revertir una situación crítica desencadenada por un siniestro –ocasionado por fallas en sus instalaciones –, puso al descubierto las falencias arrastradas por décadas. Este episodio, si bien no fue el primero, tuvo la particularidad de arrojar un saldo por demás negativo al implicar daño directo a documentación decimonónica. Sin embargo, el resultado final fue el inicio de una sucesión de fuertes cambios impulsada desde distintos sectores.

El hecho cobró tanta trascendencia pública que despertó de manera obligada la atención del colectivo social, desde las altas esferas del poder político hasta los medios de comunicación masiva.

Los resultados obtenidos por este proceso –que por momentos fue caótico–, tuvieron alcances inesperados hasta poco tiempo antes. De pronto, el escenario cambió de manera rotunda para una institución que había permanecido al margen del proceso de actualización que naturalmente debiera haber experimentado.

Esto se tradujo en: la más que bienvenida idea de dotar al Archivo con un nuevo edificio, acorde a sus necesidades y que supliera las deficiencias que el actual presenta desde largo tiempo²; el inicio de un proceso de cambios en su gestión interna –a través de la inclusión en el llamado a concurso de dos cargos directivos en el marco del Decreto del Poder Ejecutivo N° 888/2010 por el cual se abría el proceso de concursos para cargos jerárquicos en toda la administración pública provincial; el plan de trabajo implementado para la rehabilitación de la documentación dañada a cargo de un grupo de profesionales; y la dotación presupuestaria necesaria.

Sin ánimos detractores, y con el sólo fin de que la experiencia sirva para alertar problemas presentes y prevenir daños irreparables en nuestro patrimonio, el presente escrito sólo tiene la finalidad de expresar lo que implica gestionar el patrimonio

¹ En adelante AHPC.

² Desde su creación en diciembre de 1941, el AHPC no pudo albergar más documentación de la que recibió por aquel entonces debido a cuestiones de espacio.

documental en el marco de una profunda crisis institucional que da origen a una coyuntura favorable para enfrentar los problemas y buscar sus soluciones.

La compleja tarea de preservar el patrimonio documental

En diciembre de 2010 dio comienzo la nueva gestión del Archivo Histórico con el único objetivo de ordenar el espacio institucional en varios sentidos. Se hizo necesario reposicionar a la institución en la estructura político administrativa que la contiene, ya que hasta el momento el Archivo había permanecido con escaso perfil, no sólo en términos de inclusión en la política cultural sino también en lo que a presupuesto se refiere. Con la atención de las autoridades puesta en el *nuevo espacio* de gestión, se pusieron en marcha una serie de medidas para superar la situación imperante.

El diagnóstico obtenido en los primeros meses de 2011 permitió observar un deterioro importante en la documentación a raíz de un uso ilimitado e incorrecto en términos de manipulación física; una minoría de empleados con la formación y capacitación necesarias; la ausencia de proyectos y planes de trabajo donde estuvieran insertos los trabajadores; desactualización en los procesos archivísticos; falta de equipamiento informático e instrumentos específicos para tareas de conservación; y una más que limitada oferta de servicios al público; entre otros aspectos.

La primera acción que se tomó para revertir el estado de atraso fue lograr la conectividad con la red interna de la administración pública provincial y obtener así una dirección de correo electrónico a la cual el público interesado (local, nacional e internacional) pudiera dirigirse para solicitar información relacionada con el Archivo y su acervo documental. La posterior puesta en marcha de la página web de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Provincia de Córdoba, organismo del que depende el AHPC, hizo posible la difusión de este importante e imprescindible instrumento de comunicación.

El siguiente paso fue gestionar la compra de equipamiento informático mínimo para poder automatizar algunos procesos archivísticos. Esto permitió una reorganización de los puestos de trabajo a los fines de optimizar el uso de las computadoras existentes. Aunque estas aún no son suficientes, se prevé en el corto plazo la informatización de todos los puestos de trabajo relacionados con tareas administrativas, archivísticas e históricas.

En relación con la pequeña pero valiosa biblioteca de historia regional y nacional, se sometió a limpieza en seco cada uno de sus volúmenes, se protegieron aquellos cuyo estado de conservación no es óptimo, y se comenzó el proceso de inventario. El objetivo principal es lograr incorporar personal idóneo que informatice los procesos técnicos bibliotecológicos y se establezcan vínculos con instituciones que posibilite el crecimiento del acervo.

Uno de los principales avances en términos de acceso público fue la puesta en vigencia, previa aprobación por resolución de la Secretaría de Cultura, del reglamento de consulta. A través de este instrumento se intenta poner en práctica las principales recomendaciones emanadas de organismos relacionados con patrimonio cultural, tratando de lograr un sano equilibrio entre la satisfacción de las demandas de los usuarios y la preservación de los fondos documentales. Es decir, lograr el máximo acceso posible a las fuentes sin poner en riesgo su integridad física.

Si bien la respuesta de los usuarios a los cambios planteados por el nuevo reglamento fue altamente positiva, ya que es fácilmente comprensible la necesidad del uso de guantes de látex y las restricciones sobre los elementos utilizados para la consulta de la documentación, no fue tarea sencilla que aceptaran de la misma manera algunas limitaciones en el acceso a documentos que se encuentran en estado crítico de conservación.

Aun cuando el perfil de los usuarios del Archivo es muy variado, ya que el abanico va desde investigadores (estudiantes avanzados, tesis, investigadores de carrera, etc.), pasando por profesionales de distintas áreas que requieren de documentación histórica para la prosecución de trámites judiciales o catastrales, escritores, hasta aficionados a la genealogía que rastrean antepasados familiares, para todos lograr el contacto con las fuentes es de vital importancia.

Lo difícil de nuestra tarea en este punto es conseguir que los consultantes comprendan que nuestra misión no es sólo posibilitar y favorecer el encuentro entre las fuentes y los usuarios, si no que existe un paso previo que tiene que ver con la preservación. Es preciso para garantizar el uso social de la documentación, someterla a cuidados específicos que a veces impiden de manera temporaria su consulta. Nuestra misión es no sólo custodiar el patrimonio documental, si no gestionarlo de la manera más eficiente para lograr el mayor acceso posible por la mayor cantidad de usuarios posibles.

En este sentido, uno de los objetivos de la actual gestión tiene como pilar fundamental la reinstalación del que fuera décadas atrás el *taller de restauración*. A tal efecto, se está dotando a este espacio del instrumental específico mínimo para poner en marcha un plan de rehabilitación de la documentación que se encuentra en estado crítico, y poder reanudar así su disponibilidad para la consulta por parte del público.

Otra de las tareas que se emprendieron desde un principio fue lograr un paulatino ordenamiento de los espacios físicos, no sólo aquellos relacionados con puestos de trabajo sino, y sobre todo, de los espacios utilizados para guarda de documentación. Esto fue necesario especialmente debido a las reubicaciones espaciales forzadas de la documentación que fue blanco del siniestro ocurrido a comienzos del año 2010. Aun cuando hacia fines de ese año las tareas de arreglo de la infraestructura habían finalizado, una importante porción de documentos se encontraba hacinada, lo que dificultaba el acceso físico para la búsqueda del material solicitado en sala de consulta.

De igual manera se procedió con documentación dispersa en varios sectores del edificio, a la cual se sometió a limpieza a seco, acondicionamiento físico y organización en unidades de conservación adecuadas. La etapa en curso consta de su clasificación y ordenación a fin de que pueda abrirse a la consulta.

Mención aparte merece el procesamiento que se viene realizando del material fotográfico. Dadas sus características, proclive a la pérdida y dispersión, desde un primer momento de la gestión se instaló la preocupación por dimensionar este fondo. Se ha logrado relevar la gran cantidad de negativos que corresponden a actos oficiales llevados a cabo en el pasado siglo XX. Actualmente se encuentra en proceso lo propio con fotografías en papel y placas de vidrio. En el futuro se pretende alcanzar la digitalización de todas las colecciones. Un paso importante en este sentido fue que el AHPC sea elegido como institución beneficiaria del concurso organizado por el Centro de Estudios Históricos e Información Parque de España (CEIPE) de Rosario, en asociación con la Fundación Bunge y Born y la AECID, para la digitalización de más de 2000 fotos que atraviesan los siglos XIX y XX con distintas temáticas.

A la par que se fueron poniendo en marcha estas iniciativas, se capacitó al personal en la incorporación de elementos de trabajo acordes a las tareas específicas. En este sentido, el uso de material descartable (cofias, barbijos, guantes, batas) y guardapolvos para la protección de los trabajadores así como de la documentación es ya una práctica instalada.

Como es de público conocimiento, el AHPC se apresta ahora a enfrentar uno de sus más importantes retos: el traslado a un nuevo edificio. Esto requiere de un arduo trabajo de preparación. Las tareas implicadas en este proyecto requieren de toda una ingeniería que gira en torno a minimizar al máximo posible el impacto del traslado en documentación, que durante décadas ha permanecido bajo las mismas condiciones ambientales y físicas.

El reto no es solo del AHPC, sino también de todos los actores sociales que circundan su accionar. Que cada una de ellos pueda comprender y asumir su rol redundará sin duda alguna en el beneficio común. Tan importante es el apoyo político institucional para esta empresa, como la comprensión de los usuarios en aceptar que el AHPC una vez más cerrará sus puertas temporalmente, pero esta vez para poder brindarles el Archivo Histórico que necesitan.